

Juana Salesky de Pastori (La Leona)

La historia de Juana, es una tragedia en sí misma.

De los pocos registros que contamos hemos podido reconstruir los días de las décadas del '30 y '40 en las que vivió en Bolívar, dedicándose a la prostitución.

De la partida de defunción sabemos que, su padre era Juan Salesky, y su madre Felipa Alanís, posiblemente residentes en Chubut. Nació en 1912 aproximadamente. Ella siempre dijo que era casada con Pastori, pero no hay documentación que lo acredite. Tenía una hija que para cuando Juana falleció, tendría unos 15 años, pero no sabemos el nombre. Inferimos que por una ley vigente de la época referente a las niñas hijas de trabajadoras del sexo, podría haber terminado residiendo en hogares como el "Del buen Pastor" de Azul y otros en el país, que tomaban a su cuidado a las niñas con esta condición, desde los 9 años hasta la mayoría de edad, para evitar que fueran 'por mal camino'. Así de triste era el destino de "La Leona".

Pero ahora situémonos en el día domingo 16 de marzo de 1947, en la ciudad de Bolívar, y en la esquina de Avda. Belgrano y Urquiza. Era ese el lugar llamado "Luna Park" ya que durante el año se organizaban espectáculos de box, pero que llegado el carnaval allí se llevaban a cabo los bailes de disfraces usuales para la época.

Juana con dos coletas en el pelo rubio y enrulado, un blanco guardapolvo tableado, medias tres cuartos y zapatitos colegiales, estaba bailando con Atilio Miranda, un joven de su amistad. A las 3,30 horas de la madrugada sonaron dos disparos que paralizaron a los presentes. El primero impactó la cabeza de Juana, y el segundo en el mentón de Atilio. Juana murió en el acto, tenía 35 años; Atilio sobrevivió de milagro. El homicida era José Castelao, pareja de Juana, que en un ataque de celos cometió el femicidio. Rápidamente redujeron a Castelao y se lo llevaron preso. La alegría de la fiesta se sumió en el mayor de los silencios y estupor. El mismísimo intendente estaba presente.

José Castelao era ferroviario, foguista, o sea aprendiz de maquinista, y había llegado esa noche en el tren nocturno que venía de Plaza Constitución. Se dirigió a su casa en Uriburu 214, casa que habían adquirido en sociedad con Juana, y al no encontrarla decidió ir al baile de disfraces, muy ofuscado, no sin antes ocultar en su cintura el revólver de la tragedia. Cuando llegó al local danzante y vio que su pareja estaba bailando con Atilio, enceguecido cruzó el salón y cometió el crimen.

El crimen fue durante un tiempo el comentario de la gente de Bolívar, los diarios cubrieron la noticia como era la usanza de la época. Los comentarios fueron copiosos. Hoy no sería aquello un crimen pasional y nadie diría como entonces "murió en su ley". Luego el tiempo fue erosionando la memoria de las personas y de los hechos. Nosotros recordamos a Juana Salesky de Pastori frente a su tumba.

Este texto es producto de la investigación del Archivo Histórico Municipal 'Florentino Ameghino'. Como tal, abrevia en la documentación a la que se tuvo acceso y queda abierto a nuevos hallazgos que puedan nutrirla. Si tenés información para aportar, acercate al AHFA (Paso 67).

Fuentes consultadas: *Documentación propia del AHFA; *Diario El Pregón de Bolívar; *Entrevista a Donato Genovese; *Entrevistas al Dr. Carlos Poffo; *Entrevistas realizadas por el Prof. Miguel A. Francisco.

